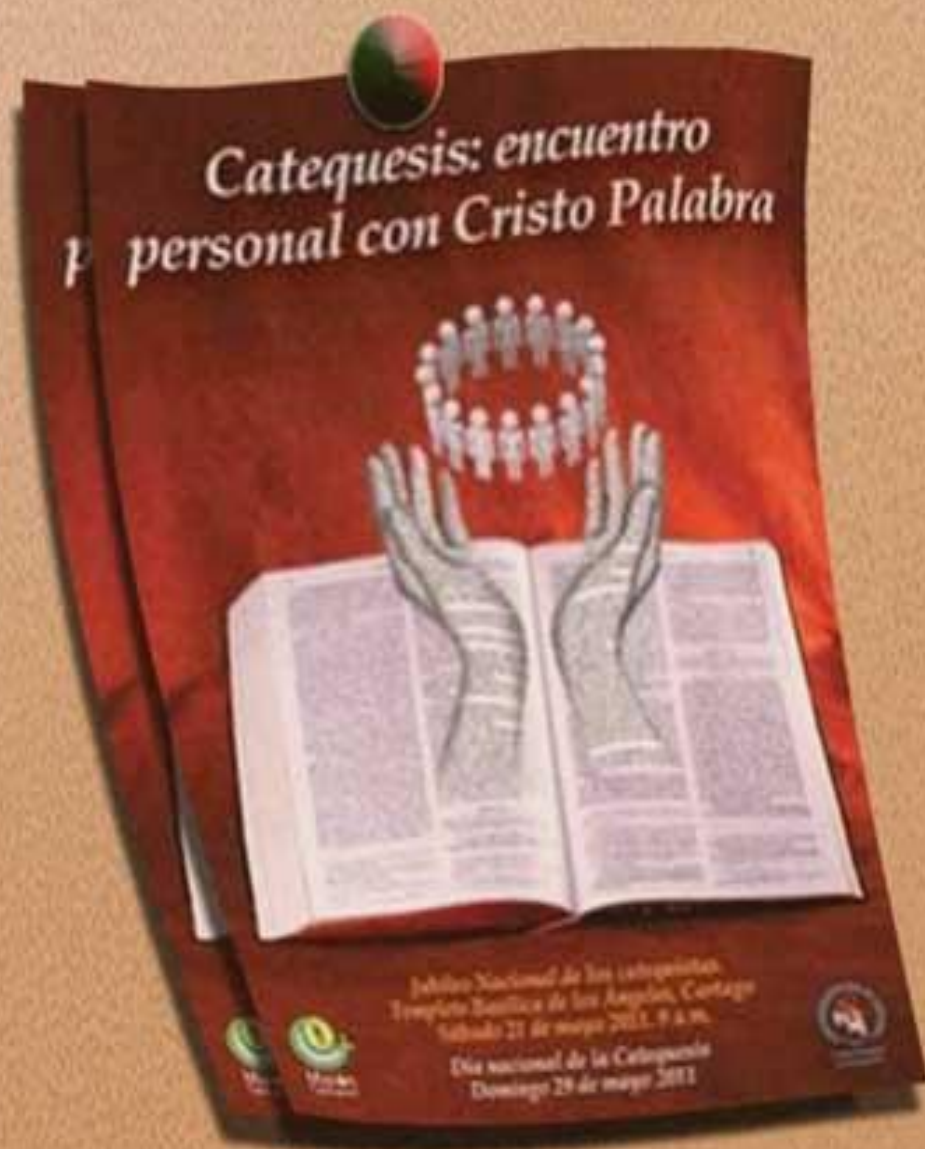


KATEJUEIN

te forma y te informa



Departamento Arquidiocesano de Catequesis

ELEMENTOS DEL AFICHE

- la Palabra de Dios

- En el centro del afiche observamos **la Palabra de Dios** escrita, porque, ella debe ser el corazón de toda actividad eclesial. En un mundo que considera con frecuencia a Dios como algo superfluo o extraño", "no hay prioridad más grande que: *abrir de nuevo al hombre de hoy el acceso a Dios, al Dios que habla y nos comunica su amor para que tengamos vida abundante*" (VERBUM DOMINI VD 2)



Las Manos

- El Dios encarnado, representado en unas manos que contienen: "la Palabra de su Padre" la Buena Nueva.
- Las palabras que San Jerónimo dirigió a un discípulo, «*Lee con mucha frecuencia las divinas Escrituras; más aún que nunca dejes de tener el Libro santo en tus **manos**. Aprende aquí lo que tú tienes que enseñar*» (VD 72) nos exhortan, como catequistas anunciadores, a tomar con fe las Sagradas Escrituras en nuestras manos, para convertirnos en verdaderos testigos de la Palabra.



- Personas que forman un círculo



La Iglesia está representada en el círculo, formado por personas creyentes, que quieren comunicar la alegría que brota del encuentro con la Persona de Cristo, Palabra de Dios presente en medio de nosotros.

- Logo de la Gran Misión Continental

- La Gran Misión Continental, que nos invita a compartir con los lejanos y alejados la experiencia de vida que brota de nuestro encuentro personal con Cristo.



- Logo de la Conferencia Episcopal



- Los obispos de Costa Rica, nuestros pastores en cada Iglesia Particular, y quienes delegan en el Centro Nacional de Catequesis, entre otras, la tarea de crear instrumentos que enriquezcan nuestro servicio eclesial.

- **Fecha del Jubileo Nacional de catequistas**

- El 21 de mayo 2011, es el día de la peregrinación de los catequistas hacia la Basílica de Nuestra Señora de los Ángeles.

- **Semana Nacional de Catequesis**

- Del 29 de mayo al 5 de junio.
- **Color rojo:** Representa el fuego del Espíritu Santo.

- **Lema: “Catequesis: encuentro personal con Cristo Palabra”**

- El lema propuesto para este año, “Catequesis: encuentro personal con Cristo Palabra” nos anima a, “reavivar el encuentro personal y comunitario con Cristo, el Verbo hecho carne, y a ser sus anunciadores para que la comunión, ese don de la vida divina, se extienda cada vez más, porque, comunicar la alegría que se produce en el encuentro con la Persona de Cristo, Palabra de Dios presente en medio de nosotros, es una tarea imprescindible para la Iglesia.” (VD 2)
- Además, el Directorio General para la Catequesis, nos dice: “*el fin definitivo de la catequesis, es poner a uno no sólo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo*”, y además, “*toda la acción evangelizadora busca favorecer la comunión con Jesucristo*” y continúa “*la catequesis se propone fundamentar y hacer madurar esta primera adhesión*”, que nace del primer anuncio. “*Se trata, entonces, de ayudar al recién convertido a conocer mejor a ese Jesús, en cuyas manos se ha puesto (...) conocer su misterio, el Reino de Dios que anuncia, las exigencias y las promesas contenidas en su mensaje evangélico, los senderos que Él ha trazado a quien quiera seguirle...*” (DGC 80).

DESCUBRIENDO A JESÚS
Para trabajar con grupos de:
Padres de familia, jóvenes o catequistas

1. Canto inicial

Pescador de hombres

*Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios, ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga.*

**Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca,
junto a ti buscaré otro mar.**

*Tú pescador de otros mares,
ansia eterna, de almas que esperan;
amigo bueno, que así me llamas.*

*Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otro descanse;
amor que quiera seguir amando.*

*Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espadas
tan sólo redes y mi trabajo.*

2. Invocación al Espíritu Santo

3. Proclamación del texto bíblico (Juan 1,35-42) En este texto, también podemos encontrar la finalidad de la catequesis, ya que, es precisamente ella, la que ilumina desde la experiencia de fe, el camino de encuentro con Cristo Resucitado.

4. Comentario del facilitador, al finalizar, puede invitar a los participantes a un conversatorio por grupos.

En la lectura evangélica, Juan Bautista vuelve a llamar a Jesús “Cordero de Dios”, y los discípulos que lo acompañan comprenden el mensaje: Se van siguiendo a Jesús. Jesús se da cuenta de que lo siguen y les pregunta:

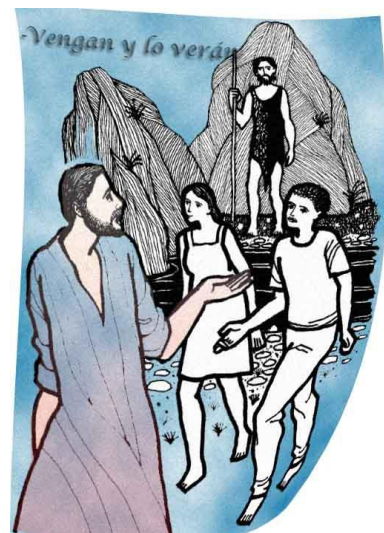
¿QUÉ BUSCAN?

Todos buscamos algo, y más si vamos detrás de Jesús, por lo tanto, estamos llamados a responderle con las mismas palabras que lo hicieron los discípulos de Juan y que ahora comienzan a ser discípulos suyos:

“¿MAESTRO, DÓNDE VIVES?”

Porque se trata de vivir con Jesús, de estar con Él, de llegar a conocerlo íntimamente, hasta descubrir quién es, qué quiere de nosotros y cuál es la enseñanza que nos trae.

El evangelista nos dice que los discípulos



vieron dónde vivía Jesús y que se quedaron con Él ese día.

En el Evangelio de Juan las palabras siempre tienen un significado secreto, misterioso, una especie de doble sentido. “**VER**” donde vive Jesús significa mucho más que conocer su dirección, “**QUEDARSE**” con Él, es mucho más que pasar un rato conversando de alguna cosa.

Ver dónde vive Jesús y **quedarse** con Él **es hacer una profunda experiencia de discipulado**, es estar sentado a sus pies bebiendo sus palabras, aceptando y practicando sus enseñanzas, es dejarse iluminar por su luz, hasta el punto de quedar transformado en un verdadero discípulo suyo.

La prueba de esta transformación se da, cuando el discípulo llama a otros discípulos; quién ya sabe dónde vive Jesús y se ha quedado con Él, quiere llamar a otros para que también lo sigan. Como lo hizo Andrés, que lleno de júbilo, llama a su hermano Simón.

Hoy nosotros con gozo, anunciamos a Jesús a quiénes no lo conocen? Y con un grito de júbilo anunciamos que: **¡HEMOS ENCONTRADO AL MESÍAS!...**

5. Para meditar

Si hoy, Jesús mirándonos a los ojos nos preguntara:

- Ustedes, ¿Qué buscan?
- Sabríamos responder ¿Qué es lo que buscamos exactamente?
- Algunos buscan aumentar sus bienes materiales y mejorar su existencia.
- Otros lo que buscan es escapar de la soledad, el dolor, la enfermedad, el miedo, la inseguridad. Escapar, ¿hacia dónde? ¿Hacia quién?
- Otros buscan quedarse solos, sin ninguna preocupación, olvidándose y despreocupándose de su entorno comunitario.
- Y aunque todo lo que buscamos se cumpliera: ¿quedaría nuestro corazón satisfecho? ¿Se habría apaciguado nuestra sed de consuelo, liberación, felicidad y plenitud?
- Decimos que el hombre de nuestro tiempo, vive de espaldas a Dios, pero... ¿Le resultará fácil borrar de su “corazón” la nostalgia de Dios?
- ¿Quiénes somos? ¿Pequeños seres, que vienen al mundo, para desaparecer en la nada? ¿Eso es todo? ¿No hay nada más?



6. Se deja un momento de silencio, para la reflexión personal.

7. Oramos al señor con frases espontáneas de los participantes.

8. Oración final

Señor, ahora sabemos que seguirte es lo mejor que podemos hacer, como lo hicieron los dos discípulos de Juan y no dejar de buscarte en todo tiempo y lugar. No cerrar nuestro corazón, ni nuestros oídos a tu llamado.

Buscarte siempre, con todas nuestras fuerzas, desde la mediocridad, la angustia o el desaliento. Buscarte aun cuando sea un

poquito de Fe lo que nos queda, Tú no te escondes de quién quiere hallarte, al contrario, te dejas encontrar hasta por los que no te buscan, como nos dice el profeta Isaías: “Yo me he dejado encontrar por quienes no preguntaban por mí. Me he dejado hallar por quienes no me buscaban. Les dije: AQUÍ ESTOY, AQUÍ ESTOY”.

9. **Dejamos un momento para la CONTEMPLACIÓN** (*podemos escuchar alguna música suave*)

10. Canto final

Juntos cantando la alegría

**Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor.
Juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.**

*Somos la Iglesia peregrina que Él fundó,
somos un pueblo que camina sin cesar,
entre cansancios y esperanzas hacia Dios.
Nuestro amigo Jesús nos llevará.*

*Hay una fe que nos alumbra con su luz,
una esperanza que empapó nuestro esperar.
Aunque la noche nos envuelva en su inquietud,
nuestro amigo Jesús nos guiará.*

*Es el Señor: nos acompaña al caminar.
Con su ternura a nuestro lado siempre va.
Si los peligros nos acechan por doquier
nuestro amigo Jesús nos salvará.*

NUESTRAS MANOS

1. INTRODUCCIÓN

Vamos a hacer un alto, este es buen momento para revisar lo que llevamos entre manos, para agradecer lo que Dios ha hecho a través de nuestras manos. Somos manos de Dios. ¿Agradecemos que Dios se sirva de nuestras manos...? ¿Pedimos a Dios manos que sigan tejiendo la historia de nuestra salvación? (pausa).



2. Miremos nuestras manos...

- a. Con mucha atención mire sus manos...
- b. Compare sus manos con las manos de su compañero, que está a su derecha: ¿Cómo son?, ¿Cuáles son sus diferencias?, ¿En qué coinciden?

3. Una historia para compartir.

Al principio creó Dios el cielo y la tierra, la luna y las estrellas, la luz y las tinieblas, el mar y los continentes, los pájaros y los peces, las plantas y los animales. Y vio Dios que todo era bueno. Entonces Dios creó al hombre y a la mujer. Los creó con cabeza para pensar, con piernas para caminar, con cuerpo para poner en él unos pulmones, un estómago y corazón... Ya estaba atardeciendo el día sexto. Dios se encontraba cansado de tanto crear. Empezó a sentir sueño y se fue a descansar. Se había olvidado de un detalle: había creado al hombre y la mujer sin manos. Cuando Dios despertó, se encontró con la pareja creada y los vio extraños: iban despeinados, sucios, desarreglados, no habían encendido el fuego ni ordenado la casa. Dios se dio cuenta de que los había creado sin manos. Y Dios decidió poner manos al hombre y a la mujer. Enseguida, tras comerse el fruto del árbol del bien y del mal, aprendieron a usar mal las manos, y empezaron a golpear, destruir, herir, ensuciar, esclavizar, robar, torturar, burlarse, amenazar, tirar piedras, matar pájaros... Y Dios, casi se arrepintió de haber dado manos al hombre y a la mujer.

4. EL EVANGELIO DE LAS MANOS. (Lectura en voz alta y pausada)

+ Jesús dijo: Dejad que los niños se acerquen a mí, porque de ellos es el reino de los cielos. Después, les impuso las manos. (Mc 19,15).

+ Jesús, compadecido del leproso, extendió su mano, le tocó y le dijo: Queda limpio (Mc 1,40-41)

+ Jesús, al ver que Pedro se hundía, le tendió la mano y le dijo: Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado? (Mt 14,30-31).

+ Jesús dijo a Tomás: Acerca tus dedos y mira mis manos; trae tu mano y métela en mí costado, y no seas incrédulo, sino creyente (Jn 20,27).

+ Jesús se levanta de la mesa, se quita el manto, se ciñe la toalla y se pone a lavar los pies de los discípulos (Jn 13, 4s).

7. **Reflexión personal ¿...? (En silencio me respondo)**

- ¿Qué he hecho con las manos que Dios me ha dado?
- ¿Cuándo las he usado mal?, ¿En qué?, ¿Contra quién?
- ¿Qué he dejado sin hacer y podría haber hecho?

6. **Que mis manos...**

(Todos, puestos en pie, con las manos abiertas, piden muy despacio)

- a. Que mis manos y las manos de muchos hombres y mujeres sepan: ... (Todos comparten su reflexión, en el gran grupo)

(En pequeños grupos)

- b. ¿Qué otras manos aparte de las de Jesús te gustaría imitar?
¿Por qué?

7. **Manos abiertas**

Que suerte es tener un corazón sin puertas,
que suerte es tener las manos siempre abiertas:
manos abiertas...

...Para estrechar las de un amigo.

...Para ayudar en el camino.

...Las de Jesús las del maestro.

...Las de que supo amar primero.

...Para buscar un mundo nuevo.

...Para un hacer, no para un sueño.

...Llenas de amor las de María.

...Ellas son nuestra luz y guía.



Un hombre llegó ante Dios, le enseñó sus manos y le dijo: -Mira Señor, mis manos están limpias-. Y Dios le contestó: **“Sí pero están vacías”**. Imagina la escena. ¿Con qué manos te gustaría llegar a Dios?